

Reescritura, compilación y contexto manuscrito: la traducción del motivo del incesto en la *Vida de Santa María Egipciaca*

Carina Zubillaga¹

Recibido: 10 de septiembre de 2020 / Aceptado: 06 de diciembre de 2020

Resumen. El tema del incesto es relevante en la apertura del *Libro de Apolonio*, texto hispánico en cuaderna vía del siglo XIII que principia el Ms. K-III-4 de la Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial. El códice transmite otros dos poemas también de naturaleza clerical, aunque de dispar forma métrico-estrófica (pareados irregulares de rima asonante en lugar de consonante): la *Vida de Santa María Egipciaca* y el *Libro de los tres reyes de Oriente*. En la *Vida de Santa María Egipciaca*, el motivo del incesto pervive, a la vez que se resignifica a través de la práctica de la traducción medieval, que en este caso altera significativamente la fuente francesa del poema. El presente trabajo se propone ahondar en la problemática de la identidad manuscrita medieval a través de un ejemplo concreto de la traducción de un motivo de gran desarrollo en los siglos XIII y XIV como el del incesto y, asimismo, considerar las dinámicas de compilación de la literatura del periodo en función de su carácter contextual.

Palabras clave: Incesto; traducción; compilación medieval; contexto manuscrito.

[en] Rewriting, compilation and manuscript context: the translation of the incest motive in *Vida de Santa María Egipciaca*

Abstract. The incest theme is relevant in the opening of the *Libro de Apolonio*, a Ms. Esc. K-III-4 13th-century Hispanic text composed in *cuaderna vía*. The codex transmits two other poems also of a clerical nature, although of different metric-estrophic form (irregular couplets of assonant rhyme instead of consonant): *Vida de Santa María Egipciaca* and *Libro de los tres reyes de Oriente*. In *Vida de Santa María Egipciaca*, the incest motive persists, while it is resignified through the medieval translation, which in this case significantly alters the French source of the poem. The present work seeks to deepen into the problem of medieval manuscript identity through a specific example of the translation of a motive of great development in the thirteenth and fourteenth centuries (incest) and, also, to consider the compilation dynamics of literature depending on its contextual character.

Keywords: Incest; translation; medieval compilation; manuscript context.

Sumario. 1. Introducción. 2. El incesto en el *Libro de Apolonio*. 3. La traducción del incesto en la *Vida de Santa María Egipciaca*. 4. La interpretación amplia del pecado en el *Libro de los tres reyes de Oriente*. 5. Conclusión. 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Zubillaga, C. (2021). Reescritura, compilación y contexto manuscrito: la traducción del motivo del incesto en la *Vida de Santa María Egipciaca*. *De Medio Aevo* 15(1), 23-30.

1. Introducción

Buena parte de la literatura española medieval se ha conservado y transmitido en códices misceláneos, con una identidad manuscrita en muchos casos propia que permite una apreciación literaria, cultural y social más amplia de los textos individuales que esos volúmenes reúnen. Es lo que sucede con el Ms. K-III-4 de la Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial, un códice de fines del siglo XIV integrado por tres poemas del temprano siglo XIII: el *Libro de Apolonio*, la *Vida de Santa María Egipciaca* y el *Libro de los tres reyes de Oriente*. A pesar de las diferencias entre los textos, en particular las métrico-estróficas (mientras el *Libro de Apolonio* está compuesto en

tetrásticos monorrimos de versos alejandrinos –la cuaderna vía de los poemas identificados como parte del *mester de clerecía* de la época–, los otros dos poemas están contruidos en pareados sin medida fija y rima asonante en lugar de consonante), son más numerosas las semejanzas entre ellos, en particular las relacionadas con la temática planteada y el ámbito evidentemente clerical del que proceden.

Entre los temas presentes de manera conjunta en las narraciones, el del incesto resulta claramente una problemática destacada tanto en el siglo XIII como en el siglo XIV. Su presencia determinante en el comienzo del *Libro de Apolonio* parece diluirse en las otras historias; sin embargo, la temática aparece reformulada en la *Vida de Santa María Egipciaca* a partir de

¹ SECRIT (IIBICRIT-CONICET) - Universidad de Buenos Aires
E-mail: carinazubillaga@hotmail.com
ORCID: 0000-0002-6924-6098

la traducción –en principio, extraña o peculiar– de un fragmento de la fuente francesa de la historia.

Es sabido que el *Libro de Apolonio* se inicia con la descripción de la corte de Antioquía como un espacio signado por el incesto entre el rey y su hija. El incesto, en este sentido, caracteriza no solo la relación de un padre con su hija, sino la inestabilidad de todo el reino a causa del pecado del monarca. Esa falta de orden social, representada a través del desorden familiar, moviliza la acción narrativa y singulariza la ejemplaridad de un texto cuya problemática esencial es cómo debe comportarse un buen rey, centrándose ese aprendizaje en la figura de Apolonio como un héroe cortés que encuentra modelos de reyes contrapuestos que determinan su propia definición heroica. La temática del incesto, concentrada en la apertura textual, se reitera sin embargo como un peligroso eco en todas las relaciones padre-hija presentes en el poema, en particular la de Apolonio y su hija Tarsiana, quienes desconocen su verdadera relación hasta bien avanzado el relato de sus aventuras paralelas en la historia. En los relatos medievales, el incesto posee una presencia destacada que a veces cuesta atender desde un hoy que acalla y silencia los tabúes más que en aquellos siglos en los cuales se los exponía en textos e imágenes singulares. El motivo del incesto padre-hija aparece en las historias medievales como un hecho concreto, pero también como una amenaza de la cual una joven inocente y virtuosa huye; esa huida, que en general implica la salida de una princesa de su reino, constituye el eje de numerosas narraciones que la recrean para dar cuenta de la problemática básica de la sucesión dinástica².

Ahora bien, lo que no es tan sabido es que las resonancias del tema del incesto como peligro ligado al pecado no se dan solo en la continuidad del *Libro de Apolonio*, sino que alcanzan al segundo poema que integra el código K-III-4. En la *Vida de Santa María Egipciaca*, el tema del incesto continúa teniendo una relevancia asociada al pecado y a los peligros que acechan en la infancia y la juventud como las etapas más vulnerables de la vida humana, a partir de la reescritura del tema que se da en una singular traducción de los alcances de la lujuria de la joven María de Egipto.

El Ms. Esc. K-III-4 permite dar cuenta en este sentido, en su compilación unitaria, de formas de traducción de la textualidad circulante que influyen no solo en la transmisión conjunta de los poemas en un mismo código, sino también en su reformulación en función de la inclusión manuscrita, o al menos eso parece sugerir el significativo proceder del traductor de la *Vida de Santa María Egipciaca* específicamente con respecto al tema del incesto, según se analizará en el presente trabajo. Así, del pecado concreto del incesto del rey Antioco en el inicio del manuscrito al

pecado lujurioso irrestricto de la Egipciaca, el código K-III-4 revela una sugestiva trayectoria en cuanto al tema del incesto como epítome de la lujuria y ejemplo paradigmático del pecado en la Edad Media. El incesto simboliza a la lujuria en la concepción del hombre medieval y, de modo más general, al pecado para la cristiandad. No es extraño, en este sentido, que tal relación esté presente en el código K-III-4 y se manifieste de manera progresiva en asociaciones que permiten suponer una tarea compilatoria que incide no solo en el ordenamiento y disposición de las historias en el manuscrito, sino asimismo en la reformulación contextual de esas historias.

2. El incesto en el *Libro de Apolonio*

Como adelantáramos, el *Libro de Apolonio* principia con el incesto consumado de un padre y su hija; no cualquier incesto, sino el del rey de Antioquía y su única heredera. A diferencia de otras historias medievales, en las cuales el disparador de la acción narrativa es la huida de una joven inocente de la amenaza incestuosa (de un padre o de un cuñado, como sucede por ejemplo en las historias de reinas acusadas del código h-I-13 de la Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial), aquí es un incesto consumado el que motiva la llegada de un joven rey (Apolonio) que busca una alianza matrimonial y su posterior escape de las amenazas de ese otro rey que se ha visto descubierto en su pecado.

Antíoco intenta ocultar el pecado del incesto con una adivinanza que propone a los pretendientes de su hija so pena de muerte, acabando al mismo tiempo de esa forma con ellos y con la posibilidad de matrimonio de la princesa:

Por fincar con su fija, escusar casamiento,
que pudiesse con ella conplir su mal talento,
ovo a sosacar un mal sosacamiento;
mostrógelos el diablo, un bestión mascoriento.

Por fincar sin vergüença, que non fuese reptado,
façiá una demanda e un argumente çerrado:
al que lo adevinase que gela dariá de grado,
el que no lo adevinase seriá descabeçado.

Avián muchos por aquesto las cabeças cortadas;
sedián sobre las puertas de las almenas colgadas.
Las nuevas de la dueña por mal fueron sonadas,
a mucho buen donçel avián caras costadas.

“La verdura del ramo escome la raíz,
de carne de mi madre engrusso mi serviz”.
El que adevinase este vieso qué ditz,
esse avriá la fija del rey enperadriz. (14-17)³

² Archibald, Elizabeth, 2001, *Incest and the Medieval Imagination*, Oxford, Clarendon Press.

³ La transcripción del poema corresponde a mi edición conjunta del Ms. Esc. K-III-4: Zubillaga, Carina, 2014, *Poesía narrativa clerical en su contexto manuscrito. Estudio y edición del Ms. Esc. K-III-4 (“Libro de Apolonio”, “Vida de Santa María Egipciaca”, “Libro de los tres reyes de Oriente”)*, Buenos Aires, SECRIT. Se indica de ahora en más, a continuación de cada cita, el número de estrofas y/o versos correspondientes.

El tema del amor de oídas⁴ combina la historia funesta de los pretendientes de la joven con la aspiración de Apolonio como un héroe singular que buscará diferenciarse y efectivamente se diferenciará del resto:

El rey Apolonio, que en Tiro regnava,
oyó daquesta dueña qu'en grant preçio andava;
quería casar con ella, qua mucho la amava,
la hora del pedir veyer non la cuidava.

Vino a Antiocha, entró en el reyal,
saluó al rey Antiocho e a la corte general;
demandóle la fija por su muger capdal,
que la metrié en arras en Tiro la cibdat. (18-19)

Como héroe cortés y letrado, Apolonio descubre el incesto regio. Y, justamente porque la verdad no es aceptada por el monarca, tal descubrimiento determina su persecución y errancia heroica de allí en más:

Como era Apolonio de letras profundado,
por solver argumentos era bien dotrinado;
entendió la fallença e el suçio pecado
como si lo oviese por su ojo provado.

Aviá grant repintençia porque era hí venido,
entendió bien que era en fallença caído;
mas por tal que no fuese por bavieca tenido
dio a la pregunta buen responso conplido.

Dixo: “Non debes, rey, tal cosa demanar
que a todos aduze vergüença e pesar;
esto, si la verdat non quisieres negar,
entre tú e tu fija se deve terminar.

Tú eres la raíz, tu fija el çimal;
tú pereces por ella, por pecado mortal,
ca la fija ereda la depda carnal,
la qual tú e su madre aviedes cominal”. (22-25)

La unión de los temas del incesto y del héroe perseguido se da de esta manera en el *Libro de Apolonio* de una forma digna de interés, sobre todo en la definición del héroe como tal y en la singularización de la trama principal del texto. Este motivo del incesto consumado entre padre e hija, poco habitual ya en la literatura ejemplar de la Edad Media tardía, desencadena el tema sí más frecuente del héroe perseguido por la fortuna y su paciencia y aprendizaje

frente al sufrimiento. El motivo del incesto no consumado continúa siendo relevante en la historia, en tanto amenaza, como otro de los peligros provocados por la pérdida familiar y como prueba de la dignidad heroica. Es la misma dinámica de la aventura, basada en la pérdida y posterior recuperación de la honra y la excelencia heroica personal, familiar y social, la que incorpora el tema del incesto no consumado como posibilidad amenazante de la que se huye incluso inconscientemente.

En el *Libro de Apolonio* el tema del incesto es el motivo inicial del relato que, si bien parece abandonarse una vez que las peripecias de Apolonio se desarrollan ya fuera de Antioquía, sigue presente. Así como la persecución de Antíoco es un eco constante que determina el accionar de Apolonio (deja Tarso para no involucrar a los ciudadanos en las acechanzas de Antíoco, por ejemplo), la amenaza del incesto se proyecta en todas las relaciones padre-hija del poema, aquellas evidentes y más aún las veladas como la de Apolonio y su hija Tarsiana.

Es la figura de Apolonio la que sin dudas condensa la importancia del incesto como eje temático textual; del incesto consumado, en el inicio de la historia, y luego del no consumado en tanto amenaza. No es extraño si consideramos que Apolonio es el héroe de su propia historia: una historia que supone el aprendizaje de cómo convertirse en buen rey frente a los ejemplos negativo y positivo confrontados de Antíoco y Architrastes como dos reyes que compendian en la relación con sus hijas su desempeño personal, social y político, ya que sus acciones individuales repercuten en el funcionamiento de sus reinos y el destino generalizado de sus súbditos. Se establece, de este modo, una correspondencia entre los reyes como padres y como gobernantes⁵; y la verdadera oposición marcada textualmente en esta indistinción entre la vida privada y pública de los reyes es la que separa la naturaleza de la cultura⁶, en una matriz que daría cuenta del orden individual como representación de un orden social intrínseco.

En su temprano estudio acerca de la combinación del tema del incesto y el del hombre perseguido por la fortuna en el *Libro de Apolonio*, Deyermond ya postula que la historia se complejiza porque el elemento incestuoso penetra en otras partes de la narración, en especial cifrado en la violencia con que Apolonio rechaza el abrazo de Tarsiana antes del reconocimiento de ambos como padre e hija: “Apolonio reacciona instintivamente contra un peligro escondido”⁷. Plan-

⁴ El tema fue señalado con respecto a sus alcances y originalidad en el poema por Alvar, Carlos y Alvar, Manuel, 1983, “Apollonius-Apollonie-Apolonio: la originalidad en la literatura medieval”, en *El Comentario de Textos (4)*, Madrid, Castalia, 125-147, así como también posteriormente por Lacarra, María Jesús, 1988, “Amor, música y melancolía en el *Libro de Apolonio*”, en Beltrán V. (ed.), *Actas del Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Barcelona, PPU, 369-379.

⁵ Cuesta Torre, Ma Luzdivina, 1997, “Uso del poder y amor paternal en el *Libro de Apolonio*”, en Lucía Megía, J. M. (ed.), *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995)*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, vol. 1, 551-560.

⁶ Maier, John R., 1987, “The *Libro de Apolonio* and the Imposition of Culture”, en Paolini G. (ed.), *La Chispa '87: Selected Proceedings*, New Orleans, Tulane University, 169-176.

⁷ Deyermond, Alan, 1968-69, “Motivos folklóricos y técnica estructural en el *Libro de Apolonio*”, *Filología*, 13, 134.

teando un diseño estructural de geminación en el *Libro de Apolonio*, Phipps⁸ rastrea el motivo del incesto en todas las relaciones textuales, en particular las de padre-hija, como evocaciones de ese poderoso inicio textual. Y, de nuevo, Deyermond⁹ señala que el origen sexual de la historia se reitera, y de manera insistente, como subtexto de todos los episodios subsiguientes.

La escena inicial del incesto del *Libro de Apolonio*, además de haber sido en parte seguramente responsable de la popularidad de la historia de Apolonio a lo largo de la Edad Media¹⁰, y de permanecer como resonancia en todo el relato posterior de la trayectoria del héroe, se reproduce como preocupación en el segundo poema del Ms. K-III-4: la *Vida de Santa María Egipciaca*.

3. La traducción del incesto en la *Vida de Santa María Egipciaca*

La mujer fue considerada por la religión cristiana, durante todo el Medioevo, como fuente de tentación constante y de peligro para el hombre. A esta visión de la mujer se debe la supervivencia de historias clásicas de incesto basadas en las mujeres como tentadoras sexuales¹¹, como puede apreciarse en las resonancias iniciales de la versión hispánica de la leyenda de Santa María Egipciaca presente en el códice escorialense.

La *Vida de Santa María Egipciaca*, el segundo de los poemas que componen el Ms. K-III-4, traduce la *Vie de Sainte Marie l'Égyptienne*. Este relato francés constituye la versión occidental inicial de una leyenda que, en su traslado del latín a las lenguas vernáculas, focaliza en la narración de la vida de la pecadora que se convierte en santa en tercera persona narrativa; la versión oriental previa, en tanto, narra esencialmente la historia del monje Gozimás y su encuentro con la penitente en el desierto, quien le contaba su historia en primera persona¹². El proceso de la traducción vertical medieval, del latín a las lenguas vernáculas, se revela en este sentido como una verdadera modificación cultural que no supone solo el traslado lingüístico, sino antes bien la transformación literaria de motivos, temáticas y tradiciones previas, de raigambre cultural, pero de alcance político-social más extendido.

La relación del texto hispánico con la fuente francesa, que es muestra en cambio del fenómeno de la traducción horizontal medieval entre lenguas vernáculas, es analizada por los tempranos editores del poema, quienes destacan su fidelidad aunque reconocen las innovaciones asimismo culturales de la versión hispánica: “Es precisamente en los momentos de mayor altura estética donde el poeta español se desliga de su modelo, superándole en los detalles, en las metáforas, en ese frecuente puntualizar y actualizar por medio de motivos de la vida real”¹³; “No hubiera querido usar el término tópico, pero creo que ahora es preciso: todo esto es realismo. Por el cariño depositado en las cosas y por la aproximación del mundo narrado; ambas condiciones patentes en el poema español”¹⁴; “Examples of elaboration where there is no extant French equivalent are numerous in Spanish text. It is evident that the poet was attempting to color his work with description”¹⁵.

A pesar de la relativa fidelidad del texto hispánico con respecto a la fuente francesa, el poeta de la *Vida de Santa María Egipciaca* agrega metáforas amorosas y elementos sobrenaturales, como el ave que acompaña a la pecadora en sus viajes y los tres panes que se mantienen intactos a pesar del paso del tiempo y la alimentan apenas arriba al desierto; reduce secuencias y modifica algunos elementos adecuándolos al contexto hispánico, en principio (los ojos de la pecadora María no son claros, como en el poema francés, sino oscuros como podría esperarse de las mujeres españolas, por ejemplo), pero también, quizá, al contexto manuscrito en el cual el poema se preserva. Este sería el caso en el cual se centra el presente trabajo: el del motivo del incesto como resonancia intertextual de su presencia destacada en el primer poema del códice, el *Libro de Apolonio*.

La *Vida de Santa María Egipciaca* narra cronológicamente la historia de la penitente, con el detalle de su juventud de pecado primero en su hogar y luego ya como prostituta en la ciudad de Alejandría. La lujuria de María de Egipto es el eje de la primera parte del poema, como planteó en principio Beresford: “She is unable to regulate her sexual appetites, and is thus very different from saints such as Thais and Pelagia, who treat sexual union strictly as a matter of business”¹⁶, y desarrollé más tarde en comparación con el poema francés¹⁷.

⁸ Phipps, Carolyn Calvert, 1984, “El incesto, las adivinanzas y la música: diseños de la geminación en el *Libro de Apolonio*”, *El Crotalón: Anuario de Filología Española*, 1, 807-818.

⁹ Deyermond, Alan, 1989, “Emoción y ética en el *Libro de Apolonio*”, *Vox Romanica*, 48, 155.

¹⁰ Archibald, Elizabeth, *Incest*, 101.

¹¹ Archibald, Elizabeth, *Incest*, 68.

¹² Robertson, Duncan, 1980, “Poem and Spirit. The Twelfth-Century French *Life* of saint Mary the Egyptian”, *Medioevo Romanzo*, 7.3, 305-327.

¹³ Andrés Castellanos, María S. de (ed.), 1964, *La Vida de Santa María Egipciaca, traducida por un juglar anónimo hacia 1215*, Madrid, Boletín de la Real Academia Española, 80.

¹⁴ Alvar, Manuel (ed.), 1969, *Vida de Santa María Egipciaca. Estudios, vocabulario, edición de textos*, Madrid, CSIC, 37.

¹⁵ Cruz-Sáenz, Michele Schiavone de (ed.), 1979, *The Life of Saint Mary of Egypt: An Edition and Study of the Medieval French and Spanish Verse Redactions*, Barcelona, Puvill, 108.

¹⁶ Beresford, Andrew M., 1997, “‘Encendida del ardor de la luxuria’: Prostitution and Promiscuity in the Legend of Saint Mary of Egypt”, en Beresford, A. M. (ed.), “*Quien hubiese tal ventura*”: *Medieval Hispanic Studies in Honour of Alan Deyermond*, London, Department of Hispanic Studies, Queen Mary and Westfield College, 48.

¹⁷ Zubillaga, Carina, 2017, “Pecados de juventud: inicios y desvíos de la leyenda medieval de Santa María Egipciaca en Francia y España”, en Artal

La lujuria es claramente el epítome de la juventud de María Egipciaca, y su asociación con el pecado del incesto se establece textualmente en la original mención del poeta hispánico a este pecado. Mientras el poema francés refiere de manera general la ligereza de la joven: “De dous parens ne se gardoit, / a tos homes s’abandonoit”¹⁸, el poema hispánico reformula totalmente esos versos al sugerir el incesto: “A sus parientes se dava, / a todos se baldonava” (95-96)¹⁹. De la referencia francesa al poco recelo familiar de María, al entregarse a la lujuria, hasta la sugerencia hispánica del incesto media más que un posible error. La interpretación del traductor hispánico puede ser en sí misma un error, pero está sostenida por un imaginario en el cual el incesto ocupa un papel relevante como la manifestación extrema de la lujuria; por un contexto general, de ese modo, que lo posiciona como el pecado monstruoso por excelencia, pero asimismo por un contexto manuscrito más cercano en el cual esta referencia al incesto no resulta ingenua, pues remite a su desarrollo tanto concreto como posteriormente sugerido como amenaza ya en la primera de las historias del códice. De más está decir que la singular dinámica de la traducción medieval se aprecia de manera privilegiada en el análisis de este caso, en toda su alteridad con respecto a las prácticas traductorales actuales, basadas esencialmente en la literalidad como criterio dominante.

Las alusiones siguientes al incesto en la *Vida de Santa María Egipciaca*, ya no tan directas como la primera y contenidas de modo más global en la lujuria como pecado, continúan en el desarrollo de la narración de las actividades de María de Egipto como prostituta. Una vez en Alejandría, convoca a los jóvenes de la ciudad en una indistinción que supone la presencia de amigos e incluso de hermanos entre sus clientes: “Los hijos de los burzesses mandó llamar, / que la viniessen mirar” (155-156). La única diferencia que ella establece es entre los vivos y los muertos, sugiriéndose de ese modo posibles lazos en los que el eco de relaciones incestuosas no está exento; idea esta reforzada por la mención reiterada a la sangre mezclándose en todas partes, de manera indiscriminada:

Los mancebos de la çibdat
tanto les plaze de la beltat
que cada día la van a veyer,
que non se pueden della toller.
Tantas hí van de conpañas
que los juegos tornan a sañas;
ante las puertas, en las entradas,
dávanse grandes espadasas.
La sangre que dellos salía
por medio de la cal corría.
La cativa, quando lo vedié,

nula piedat no le prendié.
El que era más faldrido,
aqueel era su amigo;
el que vençié, dentro lo cogié,
el que murié, pocol’ dolié.
Sil’ murién dos amigos,
ella avié cinqüenta bivós;
e por alma del ques’ murié
ella más de un riso non darié. (171-190)

La recreación de la lujuria de la pecadora alcanza su imagen más vívida, sin embargo, cuando –sin siquiera saber ella muy bien por qué– se embarca con unos peregrinos rumbo a Jerusalén. En el ambiente reducido de la nave, y en medio de una tormenta que crece, va aumentando también progresivamente la lascivia seductora de María Egipciaca, en una indiscriminación que vuelve a reunir a los peregrinos en un conjunto del todo inclusivo que remite a la idea de hermandad cristiana vulnerada por el pecado:

Primerament los va tentando,
después los va abraçando;
e luego se va con ellos echando,
a grant sabor los besando.
Non avía hí tan enseñado,
siquier viejo, siquier cano,
non hí fue tan casto
que con ella non fiziesse pecado;
ninguno non se pudo tener,
tanto fue cortesa de su mester. (373-382)

Ya en Jerusalén, el día de la Ascensión de la Virgen, la pecadora finalmente se arrepiente de su pasado lujurioso y se convierte frente a una imagen de María, a quien se confronta en un interesante discurso que releva las diferencias entre una y otra, cifrando en ambas la típica oposición medieval Eva-Ave que identifica a la figura femenina en términos prevalentemente sexuales (o la prostituta o la virgen):

Un nonbre avemos yo e ti,
mas mucho eres tú lueñe de mí;
tú María e yo María,
mas non tenemos amas una vía.
Tú ameste siempre castidat,
yo luxuria e malveztat.
El diablo fue tu enemigo,
él fue mi señor e amigo.
Tú eres dueña mucho omildosa,
e yo só pobre ergullosa
e de mi cuerpo luxuriosa. (533-543)

La oración de la pecadora se inicia con la imagen de la madre de Dios como aquella que reúne en su fi-

Maillie, S. y Dumas, M. (comps.), *Diálogos medievales. Estudios argentinos de literatura francesa*, Buenos Aires, Ediciones Universidad Nacional de General Sarmiento, 101-108.

¹⁸ Baker, A. T. (ed.), 1916-17, “La Vie de Sainte Marie l’Égyptienne”, *Revue des Langues Romanes*, 59, 71-72.

¹⁹ La transcripción del poema corresponde a mi edición conjunta del Ms. Esc. K-III-4 (Zubillaga, Carina, *Poesía narrativa*). Se indica de ahora en más, a continuación de cada cita, el número de versos correspondientes.

gura todos los contrarios, concentrándose la mención en la confluencia de los lazos parentales, al considerarse a María tanto madre como hija de Dios:

María, quando la vio,
levantósse en pie, ant'ella se paró;
los inojos ant'ella fincó,
tan con vergüença la cató;
atán piadosament la reclamó,
e dixo: “¡Ay, dueña, dulce madre,
que en el tu vientre toviste al tu padre”! (478-484)

Estas primeras palabras de la súplica se reiteran en toda la oración de María Egipcíaca, mediante el señalamiento una y otra vez de la modificación natural de los lazos más íntimamente familiares entre padre, madre e hijo de la figura mariana: “Grant maravilla fue del padre / que su fija fizo madre” (517-518); “Virgo, reina coronada, / que del tu Fijo fuste preñada” (600-601). Claramente esta alteración obedece a la concepción inmaculada de María y a una alianza sobrenatural que prima sobre la natural; y, aunque así fue percibida la santidad de la Virgen por la cristiandad, no deja de referirse allí una especie de incesto santo según señala Archibald: “The immaculate ‘incest’ of Mary and her Father/Brother/Son is the salvation of mankind, the solution to the problema of original sin which was created by the Fallo of Adam and Eve”²⁰.

El desarrollo del concepto de santidad de la Virgen María se basó esencialmente a partir del siglo XII en su rol materno, como mediadora entre Dios y los hombres. En tanto redentora del pecado de Eva, la figura de María como aquella que da nacimiento al redentor reúne la imagen paradójica de ser a la vez hija y madre de Dios, como indica entre otros Weiss: “As Virgin Mother, Mary herself is of course the archetypical paradox”²¹.

4. La interpretación amplia del pecado en el *Libro de los tres reyes de Oriente*

En el *Libro de los tres reyes de Oriente*, el último poema que integra el código K-III-4, la figura de María como madre del redentor cobra aún mayor relevancia, al narrarse justamente un episodio de la infancia de Jesús solo presente en los evangelios apócrifos: el asalto de unos ladrones a la Sagrada Familia en su huida a Egipto. El texto íntegro podría considerarse, incluso, casi como un poema mariano antes que una infancia de Jesús²². El papel de María que se destaca, sin embargo, es básicamente su función materna, que

en este caso especial se concentra en su mediación en la curación del niño leproso, hijo del buen ladrón, en cuyo hogar se hospedan.

La oposición como dinámica textual, que en la *Vida de Santa María Egipcíaca* se daba entre la pecadora y la Virgen en la oración arrepentida de la prostituta, se concreta en este poema en el diálogo entre la Virgen y su hospedera, quien también se refiere —como lo hiciera la pecadora en el poema previo del manuscrito— a la idea del pecado que las separa:

La Gloriosa la catava;
demandól' por qué llorava:
“Huéspededa, ¿por qué llorades?
Non me lo celedes, sí bien ayades”.
Ella dixo: “Non lo çelaré, amiga,
mas queredes que vos diga;
yo tengo tamaña cueita
que querría seyer muerta;
un fijuelo que havía,
que parí el otro día,
afélo allí don yaz, gafo,
por mi pecado desputgado.” (161-172)²³

Es este caso, la enfermedad es el emblema del pecado que parece transmitirse de padre a hijos. Y aunque ese pecado no sea concretamente el incesto, la relación entre el pecado más generalizado y su reproducción a causa de los lazos familiares se manifiesta a través de la lepra como la enfermedad pecaminosa paradigmática.

La imagen más relevante y representativa del pecado se presenta, sin embargo, más tempranamente en el poema, y es la de Herodes en el episodio de la matanza de los inocentes, que se destaca por la violencia que adquiere la secuencia²⁴. La vulnerabilidad de la infancia y de la juventud en asociación al pecado no se testimonia en este poema mediante la referencia concreta al incesto presente en el *Libro de Apolonio* en la figura de las princesas y la relación con sus padres o en la *Vida de Santa María Egipcíaca* y el descontrol de su lujuria juvenil, sino que se concentra en la maldad de Herodes y sus efectos en todos los niños de la edad de Cristo. El carácter indiscriminado de la orden de Herodes a sus vasallos identifica a todos esos niños nuevamente como un grupo indistinto y vulnerable al accionar pecaminoso:

Quantos niños fallavan,
todos los descabeçavan:
por las manos los tomavan
por poco que los tiravan,
sacavan a las vegadas

²⁰ Archibald, Elizabeth, *Incest*, 244.

²¹ Weiss, Julian, 2006, *The “Mester de Clerecía”: Intellectuals and Ideologies in Thirteenth-Century Castile*, Woodbridge, Tamesis, 19.

²² Alvar, Manuel (ed.), 1965, *Libro de la infancia y muerte de Jesús (Libre dels tres reys d'Orient)*, Madrid, CSIC, 101.

²³ La transcripción del poema corresponde a mi edición conjunta del Ms. Esc. K-III-4 (Zubillaga, Carina, *Poesía narrativa*). Se indica de ahora en más, a continuación de cada cita, el número de versos correspondientes.

²⁴ Deyermont, Alan y Connolly, Jane E., 1984, “La matanza de los Inocentes en el *Libre dels tres reys d'Orient*”, *El Crotalón: Anuario de Filología Española*, 1, 733-738.

los braços con las espaldas.
 Mesquinas, ¡qué cuitas vieron
 las madres que los parieron!
 Toda madre puede entender
 cuál duelo podríe seyer,
 que en el çielo fue
 oído el planto de Rachel. (60- 71)

La mención a las madres de los inocentes anticipa las figuras tanto de la esposa del buen ladrón, madre del niño leproso, como de la Virgen mediadora de la salvación redentora. Su dolor frente al pecado también recuerda los lamentos de la madre de la joven y pecadora María Egipcíaca en la *Vida de Santa María Egipcíaca* (“La madre assí la castigava / e de sus ojos llorava. / María poco lo preçiaava”, 123-125) y refiere, asimismo, a la falta materna en la corte de Antioquía en el *Libro de Apolonio* (“Ca muriósele la muger con qui casado era, / dexóle una fija genta de grant manera”, 4ab). La figura materna, en este sentido, cobra relevancia a través de su presencia, o de su más significativa ausencia, como un catalizador que pone de manifiesto —ya sea en sus cuidados o en su imposibilidad de concretarlos— la vulnerabilidad de sus hijos.

El *Libro de los tres reyes de Oriente* no presenta hasta el momento una fuente directa de la que el texto —tal como ha llegado hasta nosotros— sea traducción, por lo que necesariamente nos referimos en este caso a una interpretación de la temática del pecado por parte del poeta particular o del compilador del manuscrito, sin poder deslindar un proceso específico de traducción y/o adaptación de material previo.

5. Conclusión

Sin dudas, el tema del incesto asociado con la vulnerabilidad juvenil como apertura del *Libro de Apolonio* pervivió impactando no solo las mentes de sus lectores posteriores, sino inicialmente en aquellos receptores que no solemos tomar en consideración: los traductores y compiladores manuscritos, quienes al reunir historias en un mismo contexto codicológico son una muestra de su recepción primaria y de asociaciones que tal vez hoy nos cuesta acabar de entender o, incluso, percibir. Más allá de que la traducción de los versos relacionados con la juventud pecadora de María de Egipto por parte del poeta hispánico de la *Vida de Santa María Egipcíaca* sea un error o una transformación deliberada de la fuente, lo que resulta imposible comprobar en textos medievales en los que la dinámica voluntaria del cambio no se explicita ni problematiza, esa adaptación que pone de relieve el tema del incesto es una interpretación eminentemente contextual: basada en un contexto socio-histórico, en el que la temática resulta relevante y a la que se intenta regular a partir de la reconsideración de los grados de consanguinidad y afinidad del Cuarto Concilio de Letrán de 1215, y en un contexto manuscrito que da cuenta de esa problemática ya desde su comien-

zo con el desarrollo del incesto como hecho inicial y amenaza subsiguiente en el *Libro de Apolonio*. Lo contextual, en este sentido, permite pensar los procesos constitutivos de muchos de los textos de este periodo inicial de conformación del castellano como una lengua literaria, a partir de técnicas de traducción, adaptación y compilación que dan cuenta de la creación medieval y su carácter impersonal; es decir, más allá de lo personal. Por sobre el sujeto creador siempre está el contexto, así como sobre cada individuo o historia particular prima el sentido del conjunto más allá de las individualidades.

El incesto tiene de este modo una presencia extendida en el *Libro de Apolonio*, el primero de los poemas que integra el Ms. K-III-4, como eje temático motivador de la acción narrativa y como eje de resonancia posterior de la medida del peligro y de la definición ejemplar del héroe. Los ecos de su importancia no desaparecen sin embargo en la continuidad manuscrita, como ha podido apreciarse, ya que la traducción hispánica de la *Vida de Santa María Egipcíaca* singulariza en el incesto la lascivia juvenil de la pecadora luego arrepentida, que se vuelve asimismo un eco lejano pero posible en el carácter irrestricto del pecado de la lujuria en la continuidad narrativa. El último de los tres poemas que componen el código K-III-4, el *Libro de los tres reyes de Oriente*, ya no presenta al incesto como eje textual, pero sí interpreta de manera más generalizada el tema del pecado y su posibilidad de redención, a través de la enfermedad de la lepra como representación de la herencia pecaminosa transmisible de padres a hijos y asimismo de la crueldad de Herodes que se manifiesta en todos los niños de la edad de Cristo como grupo que refiere la idea de hermandad cristiana.

La singularización inicial manuscrita del incesto como pecado paradigmático deviene entonces, en la sucesión de los poemas que conforman el código K-III-4, en una imagen cada vez más amplia y generalizada del pecado, que abarca otras variantes para de esa forma hacer más extensiva en sí misma la idea de la redención salvífica. El pecado inicial de incesto del rey Antíoco y su hija no es perdonado, porque sus protagonistas nunca se arrepienten, pero la incólume conducta virtuosa posterior de Apolonio y Tarsiana sí evita su caída en el pecado. La lujuria juvenil de María Egipcíaca, que incluye al incesto como pecado pero que asimismo lo excede, sí es perdonada con su arrepentimiento y penitencia posteriores. Finalmente, el hijo del buen ladrón que muere en la cruz junto a Cristo es redimido de su pecado y del de sus padres, según una medida ya extendida del pecado como mal social.

La traducción del motivo del incesto en el contexto del código K-III-4, como práctica discursiva relevante en el análisis de la relectura codicológica de un tema presente inicialmente en el *Libro de Apolonio* y luego extendido a la *Vida de Santa María Egipcíaca* en marcada oposición a su ausencia en la fuente francesa de este poema, ha permitido ahondar en la

problemática de la identidad manuscrita medieval a través de un ejemplo concreto y, asimismo, considerar las dinámicas de compilación de la literatura del periodo en función de su carácter contextual.

6. Referencias bibliográficas

- Alvar, Carlos y Alvar, Manuel, 1983, “Apollonius-Apollonie-Apolonio: la originalidad en la literatura medieval”, en *El Comentario de Textos* (4), Madrid, Castalia, 125-147.
- Alvar, Manuel (ed.), 1965, *Libro de la infancia y muerte de Jesús (Libre dels tres reys d’Orient)*, Madrid, CSIC.
- Alvar, Manuel (ed.), 1969, *Vida de Santa María Egipciaca. Estudios, vocabulario, edición de textos*, Madrid, CSIC.
- Andrés Castellanos, María S. de (ed.), 1964, *La Vida de Santa María Egipciaca, traducida por un juglar anónimo hacia 1215*, Madrid, Boletín de la Real Academia Española.
- Archibald, Elizabeth, 2001, *Incest and the Medieval Imagination*, Oxford, Clarendon Press.
- Baker, A. T. (ed.), 1916-17, “La Vie de Sainte Marie l’Égyptienne”, *Revue des Langues Romanes*, 59, 145-401.
- Beresford, Andrew M., 1997, “‘Encendida del ardor de la luxuria’: Prostitution and Promiscuity in the Legend of Saint Mary of Egypt”, en Beresford, A. M. (ed.), “*Quien hubiese tal ventura*”: *Medieval Hispanic Studies in Honour of Alan Deyermond*, London, Department of Hispanic Studies, Queen Mary and Westfield College, 45-56.
- Cruz-Sáenz, Michele Schiavone de (ed.), 1979, *The Life of Saint Mary of Egypt: An Edition and Study of the Medieval French and Spanish Verse Redactions*, Barcelona, Puvill.
- Cuesta Torre, Ma Luzdivina, 1997, “Uso del poder y amor paternal en el Libro de Apolonio”, en Lucía Megía, J. M. (ed.), *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995)*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, vol. 1, 551-560.
- Deyermond, Alan, 1968-69, “Motivos folklóricos y técnica estructural en el Libro de Apolonio”, *Filología*, 13, 121-149.
- Deyermond, Alan, 1989, “Emoción y ética en el Libro de Apolonio”, *Vox Romanica*, 48, 153-164.
- Deyermond, Alan y Connolly, Jane E., 1984, “La matanza de los Inocentes en el Libre dels tres reys d’Orient”, *El Crotalón: Anuario de Filología Española*, 1, 733-738.
- Lacarra, María Jesús, 1988, “Amor, música y melancolía en el Libro de Apolonio”, en Beltrán V. (ed.), *Actas del Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Barcelona, PPU, 369-379.
- Maier, John R., 1987, “The Libro de Apolonio and the Imposition of Culture”, en Paolini G. (ed.), *La Chispa ‘87: Selected Proceedings*, New Orleans, Tulane University, 169-176.
- Phipps, Carolyn Calvert, 1984, “El incesto, las adivinanzas y la música: diseños de la geminación en el Libro de Apolonio”, *El Crotalón: Anuario de Filología Española*, 1, 807-818.
- Robertson, Duncan, 1980, “Poem and Spirit. The Twelfth-Century French Life of saint Mary the Egyptian”, *Medioevo Romano*, 7.3, 305-327.
- Weiss, Julian, 2006, *The “Mester de Clerecía”: Intellectuals and Ideologies in Thirteenth-Century Castile*, Woodbridge, Tamesis.
- Zubillaga, Carina, 2014, *Poesía narrativa clerical en su contexto manuscrito. Estudio y edición del Ms. Esc. K-III-4 (“Libro de Apolonio”, “Vida de Santa María Egipciaca”, “Libro de los tres reyes de Oriente”)*, Buenos Aires, SECRET.
- Zubillaga, Carina, 2017, “Pecados de juventud: inicios y desvíos de la leyenda medieval de Santa María Egipciaca en Francia y España”, en Artal Maillie, S. y Dumas, M. (comps.), *Diálogos medievales. Estudios argentinos de literatura francesa*, Buenos Aires, Ediciones Universidad Nacional de General Sarmiento, 101-108.